



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

La Búsqueda Feliz

DEVOTO: Guruji, con relación a las prácticas espirituales y la búsqueda de la plenitud, algunos dicen: "Busca a alguien que conozca la respuesta, entrégate a él, y él hará el resto". Otros dicen: "Busca dentro de ti, la respuesta está ahí, el Reino de los Cielos está dentro de nosotros". Y aún hay otros que dicen: "Deja de buscar porque es la propia búsqueda la que te ciega a la Verdad". ¿Son todas estas declaraciones verdad o hay otra manera de ver la búsqueda?

GURUJI: Siempre hay que tener en cuenta el contexto en el que se dicen las cosas. Todo depende de cómo lo mires. Así que todas las afirmaciones pueden ser correctas, dependiendo de tu punto de vista.



DEVOTO: Baba dijo que teniéndolo siempre presente, alcanzaremos el objetivo supremo. ¿Hay alguna práctica que nos ayude a tener más presente a Baba?

GURUJI: La práctica, si es que haces alguna, debe responder a una necesidad dentro de ti. Ha de ser como cuando haces cosas como dormir, comer, bañarte o lavarte los dientes. Todas son cosas que haces a diario, pero, acaso dices: "Practico el comer, practico el lavarme los dientes." ¿Dices eso? De hecho, haces esas cosas todos los días y disfrutas de sus beneficios, pero no las consideras prácticas. Son tus necesidades. Si no las haces, las echas en falta, te sientes incómodo. Así que, al igual que con el comer, el dormir o el tomar un baño, haz que el recordar a Baba sea igual; entonces se convierte en una verdadera práctica. Si tienes que hacer algo, que sea así. Del mismo modo en que comer responde a una necesidad interna, tener presente a Baba también tiene que responder a una necesidad. Entonces es un recordar verdadero. De lo contrario, todo este acto de recordar no sirve de nada, aunque lo repitas millones de veces. Es lo que generalmente le suelo decir a la gente que quiere hacer *japa* del nombre de Sai Baba. Si quieres hacerlo un millón de veces, ¡bien! ¡Hazlo! Pero ¿de qué sirve la mera repetición si no responde a tu necesidad?

DEVOTO: Algunos maestros espirituales dicen que no debemos abandonar nuestra práctica, aunque no estemos obteniendo resultados.

GURUJI: Si quieres seguir su consejo, síguelo, pero yo no diría eso. Cuando haces alguna práctica, debes obtener algún resultado, ya sea grande o pequeño, que apunte hacia tu objetivo. Todo depende de cómo hacemos la práctica. ¿Qué hemos comprendido acerca de la práctica? ¿Por qué la hacemos?



Guru Purnima 1996

¿Cómo la hacemos? ¿Cuál es su objetivo? Si comprendemos esta dinámica, está bien. Entonces dará los resultados convenientes.



DEVOTO: Has mencionado que las prácticas espirituales pueden tener un efecto negativo. ¿A qué te refieres?

GURUJI: A que le pueden dar al practicante una falsa sensación de satisfacción. Cree que está haciendo una práctica, pero si no le toca el corazón, no intentará avanzar. Entonces puede ser perjudicial.

Si alguien se da cuenta de que está enfermo, estará deseando ir al médico y conseguir medicinas. Pero si no sabe que está enfermo, ¿cómo va a buscar tratamiento? Alguien que hace todas estas prácticas y piensa: “¡Oh! Soy un gran *sadhaka*, soy un buen yogui, soy un practicante del *Veda*, conozco cien *mudras* y doscientos *bandhas*”, no prestará atención, aunque el Satguru le diga: “No, este no es el camino”. Puedes despertar a alguien que está dormido, pero no puedes despertar a alguien que solo pretende estar dormido. Incluso después de acudir a un Satguru como Sai Baba, uno puede perder mucho tiempo en deshacerse de la predilección por hacer todos esos *sadhanas*, de pensar en *mudras*, *yogas*, *mantras* y *tantras*.

Por eso os digo: nada de prácticas ni técnicas ni *mantras*; no hace falta nada si se ha despertado tu amor. Una vez que has encontrado a tu Satguru, todo se convierte en *mantra* –su nombre se convierte en *mantra*, lo que él hace se convierte en *mantra*, pensar en él se convierte en *mantra*, todo se convierte en *sadhana*, en una expresión de tu amor. Un *mantra* es un vehículo, un portador, un medio, pero el vehículo está vacío sin ese amor. ¿Qué transporta? Transporta el amor –eso es el *mantra*.



GURUJI: Cuando tu sentido abstracto de plenitud despierta por la gracia de un Satguru, se vuelve cada vez más claro y concreto: “¡Ajá! ¡Esto es lo que quiero!” En realidad es entonces cuando empieza la búsqueda verdadera: la verdadera indagación, el verdadero esfuerzo. Anteriormente, aunque estabas buscando, era inútil, no sabías por qué buscabas, no podías actuar de otra manera; era una especie de búsqueda impotente.

La gente piensa que la búsqueda no da plenitud, pero si es la búsqueda correcta, entonces, hasta cuando te estás esforzando, te aporta plenitud. Buscamos plenitud y lo que hallamos es la plenitud. El camino entero es un camino de plenitud..



DEVOTO: Gurují, si nuestro corazón está abierto y nos sentimos plenos, ¿Hemos llegado ya al final de nuestra búsqueda?

GURUJI: No. En realidad, empieza otro tipo de búsqueda y sentimos la plenitud cada vez más, al máximo. Cuando tenemos hambre, buscamos un plato de comida, pero cuando conseguimos la comida, buscamos cómo disfrutarla al máximo. Después, tras haber comido, ¿cómo disfrutamos de la plenitud que nos ha proporcionado la buena comida? Echándonos una siesta. ¿Acaso ha acabado la búsqueda?

DEVOTO: ¿Podríamos decir que la experiencia de plenitud es el verdadero comienzo de la búsqueda?

GURUJI: Sí, ahí empieza la verdadera búsqueda. Pero si no consigues esa plenitud –ese “sabor”–

entonces, encontrar un plato de comida se convierte en la búsqueda. O encontrar un restaurante se convierte en la búsqueda. O, si no tienes apetito, encontrar a un médico que arregle tu sistema digestivo se convierte en la búsqueda. [Guruji se ríe]

DEVOTO: Entonces, ¿la propia búsqueda proporciona una sensación de plenitud?

GURUJI: Si es una búsqueda verdadera. En algún momento puede hacernos sufrir, pero, a pesar de estar sufriendo, disfrutamos. Por eso, la búsqueda sigue adelante. Por ejemplo, primero tratas de encontrar un trabajo. Alguien te dice: “Oye, vete a Hyderabad, allí encontrarás trabajo.” Así que corres ansiosamente a la estación de autobuses y preguntas por los horarios. Entonces la búsqueda se convierte en una búsqueda del autobús correcto; y cuando ya estás en el autobús, buscas un asiento. “¡Ah! ¡Muy bien!” Después te duermes tranquilamente. Pero ¿has llegado ya a tu destino? Aún estás en el autobús, en la estación de Shirdi, pero es como si ya hubieras llegado a tu destino porque estás en el autobús correcto. De modo que te sientas tranquilamente, disfrutas y te duermes. Y cuando el autobús llega a Hyderabad, sigues estando en el autobús, pero éste ha llegado a su destino. En este caso, la búsqueda misma es alegre y satisfactoria, es una búsqueda plena.

DEVOTO: ¿Se acabará algún día la búsqueda?

GURUJI: La búsqueda no se acaba, adquiere una dimensión diferente. Surge otro tipo de búsqueda: la búsqueda al máximo de la experiencia [de la realización]. Aunque esa experiencia llega en toda su plenitud, tenemos que experimentarla al máximo; esta es la plenitud permanente de la búsqueda. Tras su realización en Madurai, Ramana Maharshi dijo: “Me voy en busca de mi Padre”, y vino a Arunachala. Él lo expresó de esa manera. ¿Acaso su búsqueda había terminado?



DEVOTO: Guruji, ¿qué pasa con las etapas de realización?

GURUJI: Ya he hablado de ello. Por ejemplo, cuando coges un hacha e intentas cortar un tronco, le das un golpe, dos, tres, cuatro golpes, y al décimo golpe el tronco se rompe. Se ha roto con un solo golpe, pero fue el décimo golpe. ¿Dices que se ha partido con solo un golpe o con diez? ¿Cuál es la verdad? Hasta el noveno golpe no se había partido –¿lo llamas una etapa del partirse? Sin embargo, aún no se ha partido. Con el décimo intento lo consigues y el tronco se parte. Pero podía haber ocurrido incluso con el primer golpe. Todos esos nueve golpes te han proporcionado el arte, la habilidad de cortar el tronco. Pero se partió finalmente con un solo golpe. Si te hubieras detenido tras el noveno golpe, no se habría partido, y si no lo hubieras intentado en absoluto, tampoco se habría partido. ¿Cuál es la diferencia entre estos dos casos? ¡Que el tronco se parta o no! Se ha partido con un solo golpe. Si llamas a ese golpe realización, no hay etapas en la realización. ¡O te realizas o no! No hay destellos de realización. La gente dice que ha tenido experiencias maravillosas, vislumbres de realización, y luego lo perdieron. Se pasan toda la vida intentando volver a conseguirlo o recuperarlo. No digo que esta experiencia no valga nada, puede que sea una muy buena experiencia, pero el propio hecho de haberla perdido demuestra que no era lo suficientemente fuerte como para arraigar en ti. Existen intereses más fuertes, deseos y emociones más fuertes que te obligan a salir de la experiencia. ¿Para qué sirve intentar volver a captar una experiencia tan débil y transitoria? No emprendimos nuestro viaje para eso. Lo hemos empezado para lograr una realización completa, permanente de verdad, la que no va y viene. ¿Por qué has cambiado tu objetivo? Empezaste por no querer nada que no fuera la realización, pero tras haber tenido una experiencia extraordinaria, tu objetivo es el de volver a conseguirla. ¡Y piensas que esa es una etapa de la realización!

Cuando nos realizamos de verdad –de hecho no existe eso de realizarse “de verdad”– no hay etapas, o nos realizamos o no. No nos realizamos dos veces. Si nos hace falta una segunda vez, no nos hemos realizado plenamente en la primera. No lo hemos comprendido plenamente. Sabemos,

al menos, que hay algo, pero en realidad no sabemos lo que es. O sea que, en esencia, lo que digo es que no hay etapas en la realización.

DEVOTO: Una vez nos contaste que cuando leíste sobre la vida de Ramana Maharshi por primera vez, te dio la sensación de que la realización era posible en esta vida. Pero a mí me parece que la experiencia de un sabio realizado está muy lejos de lo que yo puedo alcanzar en esta vida. ¿Hasta qué punto la experiencia de un santo es diferente de la nuestra? ¿Es de verdad tan diferente?

GURUJI: ¿Qué perspectiva te interesa más?: ¿Más diferente o menos diferente? ¿Cuál te atrae más?

Te pondré un ejemplo y tú puedes decirme si es menos diferente o más diferente. Una noche, vienes al *satsang* en la oscuridad. Un extraño, que acude por primera vez a nuestro *satsang* de Tiruvannamalai, está parado a cierta distancia de la puerta, esperando a que alguien le ayude. Le da miedo entrar porque ha visto dos perros fieros tipo Doberman en la entrada. Y entonces le preguntas:

–¿Por qué estás aquí parado?

–¡Ay, señor!, ¡no puedo entrar en casa de Guruji debido a esos dos perros feroces que están en el portal!

–¿Dónde están los perros?

–¡Ahí! Mira, esos perros de ahí.

–No, no, no, solo son estatuas, ¡no son perros!

A él le parecen muy reales, cree que son perros de verdad. Para ti, son simples estatuas, ídolos. Después te dice:

–Ah, no, no me lo creo. Son perros de verdad.

–Vamos, ¡yo te llevo!

Y le coges de la mano y lo conduces hacia la puerta. Él te sigue asustado, dos pasos adelante y uno atrás. Y entonces, apenas llega al portal y ve a los perros de cerca, dice con alivio:

–¡Ajá! ¡Son estatuas!

–¡Eso es lo que te he dicho antes! [Guruji se ríe]

¿Hay una diferencia pequeña, una diferencia grande o una diferencia enorme entre lo que ha visto antes y lo que ha visto después? ¡Dime!

Es así: el mundo entero es como esa estatua del perro. Y como no conocemos su realidad, lo vemos y reaccionamos con emociones diferentes: miedo, amor, celos, avaricia, muchas emociones. Llega un Satguru y te dice que no es lo que crees que es, que es otra cosa, pero no lo creemos. Entonces te coge de la mano y te conduce hacia tu destino. Y en el momento que llegas y lo miras de verdad, te das cuenta de que lo que ves ahora es lo que veías todo el tiempo, ¡pero ahora lo ves diferente! De modo que, un santo como Bhagavan, él también ve lo mismo que vemos nosotros, pero con una diferencia. ¿Cómo podemos saber si la diferencia es grande, pequeña, enorme, infinita? Pero la diferencia es tal que marca la diferencia.



DEVOTO: ¿Cómo encontrar el sendero, el camino hacia nuestro objetivo?

GURUJI: Ya estamos en el camino. Ya estamos en una etapa de la evolución. Cuando cae una semilla y se convierte en una nueva planta que más tarde florece, puede parecer que es una planta nueva que no está vinculada con ninguna otra, pero, en realidad, es la continuación de la semilla de la planta anterior. Puede que una flor sea bella, pero aun si intentas conservarla y no la arrancas, la flor se marchitará por sí misma para dar lugar a otra flor: de otra manera, con otra forma, otro tono, con un aroma fresco –todas estas cosas son senderos.

DEVOTO: ¿Debemos observar esta evolución y ser conscientes de ella? ¿Sería beneficioso?

GURUJI: Nuestro propósito no es observar la evolución. ¿Qué hay que observar? Simplemente,

tenéis que daros cuenta de que existe. Después de haber comido, ¿necesitáis observar el proceso digestivo? Es un proceso natural, continuo. Basta con saber que estáis en cierta etapa de vuestra evolución: no intentéis volver atrás o abalanzaros. ¡Sed parte de la evolución y evolucionad! Creced, teniendo presente que es un proceso continuo.

En el Bhagavad Gita [IV.8], Sri Krishna dice: “*Dharma-samsthapan’arthaya sambhavami yuge*”, que quiere decir: “La forma de Dios aparece de acuerdo a los tiempos”. O: “Según las necesidades y las prácticas de un momento determinado, vuelvo a aparecer una y otra vez “. El Satguru toma nuevas formas para presentar la misma enseñanza, el mismo *dharma*.

Cuando la gente intenta retrasar el proceso de evolución, lo que consiguen es sufrimiento. Cuando forman parte de él, son felices. El propio proceso de evolución es el *Dharma*, el camino de la Naturaleza. El *dharma* del fuego es arder y el del agua es fluir montaña abajo o adoptar la forma del recipiente que la contiene. Tenemos que ser conscientes de nuestro *dharma* interior, del *dharma* del mundo, de todo nuestro ser. Si actuamos de acuerdo a eso, no habrá sufrimiento. Bhagavan Ramana dijo: “Conoce tu Ser, tu propia naturaleza, tu verdadero Ser”. ¿Qué es esa “verdadera naturaleza”? No es una persona; es el *Dharma*. Los actos que corresponden a nuestro *dharma* son correctos. ¿Qué es la rectitud? Lo que está en concordancia con el *Dharma*, con la ley natural, con la ley cósmica. Entonces, ¿Qué es el *dharma* fundamental? Estar en concordancia con la Naturaleza. Por eso, en el Bhagavad Gita [18.66] Sri Krishna dice: “*Sarva-dharman parityajya mam ekam sharanam vraja/ Aham tva sarva-papebhyo moksaisyami ma sucah.*” [“Abandonando todos los *dharman*, toma refugio solo en Mí; yo te liberaré de todos los pecados, no te aflijas.”] O sea, todos los demás *dharman* son secundarios: el verdadero *dharma* es entregarte a Mí, ese es el *dharma* fundamental, y puedes abandonar todos los demás *dharman*, todos los demás actos virtuosos. Si puedes lograr esto –el estado de entrega total– todo lo demás llegará de forma natural. A menudo, la gente le da más importancia al *dharma* secundario y olvida el espíritu primordial subyacente, el propósito fundamental que hay detrás de sus actos. Entonces, llegan santos como Sai Baba y dirigen nuestra mente hacia su naturaleza verdadera: “Entrégate a mí y me ocuparé de ti. Entrégame las riendas de tu vida y yo te llevaré a tu destino”. Siempre, en cada palabra, Baba hace hincapié en la importancia de la entrega.



Glosario:

Arunachala: Nombre de una montaña sagrada que se encuentra en Tiruvannamalai, Tamil Nadu, donde Guruji pasaba muchas temporadas. Ramana Maharshi la consideraba su guru.

Bhagavad Gita: Lit. “el canto del Señor”, el más emblemático, popular y respetado texto del Hinduismo.

Bhagavan Ramana: Ramana Maharshi (1879-1950), gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años –cuando se iluminó– hasta su muerte.

Bandha: Lit. “ligadura, cierre”. Término proveniente del Hatha Yoga que se refiere a contracciones intencionadas de los músculos para incrementar la corriente de energía en el cuerpo durante la práctica del yoga.

Dharma: Palabra sánscrita con diversos significados; en el hinduismo se refiere a la ley suprema del universo (*Dharma*) y a los comportamientos que van acorde a los principios que rigen el cosmos (*dharma*).

Japa: Repetición de *mantras* o del (los) nombre(s) de Dios o del guru.

Mantra: Frase, palabra o sílaba sagrada que se recita como apoyo a la meditación o para invocar a la divinidad.

Mudra: Gesto energético, principalmente con las manos, que se hace durante la práctica de Hatha Yoga o de la meditación.

Ramana Maharshi: (1879-1950) El célebre sabio de la Montaña Arunachala, en Tiruvannamalai, Tamil Nadu. A los 16 años alcanzó la Autorrealización y se vio atraído por la colina sagrada, en la que permaneció durante el resto de su vida y donde su ashram y su tumba siguen atrayendo a buscadores espirituales de todo el mundo.

Sadhaka: Alguien que sigue un *sadhana* o trabajo espiritual.

Sadhana: Práctica espiritual.

Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Satguru: Lit. “Maestro verdadero” (*sat* = verdad, *guru* = maestro); maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia, manifestando y transmitiendo la sabiduría, el poder divino y el amor incondicional.

Satsang: Lit. “en compañía de la Verdad” (*sat* = verdad, *sang* = compañía); estar en compañía de gente sabia o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

Sri Krishna: Una de las divinidades más populares del hinduismo, reconocido como la octava encarnación del dios Vishnu.

Tantra (o *tantrismo*): Cuerpo de enseñanzas y prácticas esotéricas proveniente de Asia, que involucran *mantras*, meditación, yoga y rituales.

Tiruvannamalai: Ciudad de Tamil Nadu con un antiguo templo de Shiva donde se encuentra la montaña sagrada Arunachala; allí vivió Sri Ramana Maharshi a partir de 1896 hasta su fallecimiento en 1950. Su *ashram* y su tumba son visitados por miles de peregrinos de todo el mundo. Guruji dio muchos de sus *satsang* en Tiruvannamalai.

Veda: Lit. “conocimiento sagrado”. Los *Vedas* son las escrituras más antiguas y sagradas de los hindúes (1500 AC). Comprenden el *Rig*, *Yajur*, *Sama* y *Atharva Veda*, e incluyen los Upanishads. Enseñan la naturaleza del Brahman, el Absoluto no dual, con y sin forma, y su adoración.

